

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
mesa de su importe en libranzas o sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Segunda serie.—Num. 288.

MADRID.

Sábado 15 de Abril de 1871.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 14 de abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión a las tres.
Se leyó y aprobó el acta de la anterior.
Se aprobaron sin debate las actas de D. Antonio Aparisi y Guijarro, D. Abdon Añiza, D. Fernando Calderón Collantes, D. Tomás Acha, D. José Vicente Ribero, Sr. Sánchez Arjona, Sr. Valenzuela y Sr. Murua.
El Sr. FIGUEROA combatió el acta del senador electo Sr. Murua.

La comisión proponía que se aprobase su elección en el concepto de mayor contribuyente, aunque no lo pudiera demostrar, por el cupo de contribución que pagaba, porque siendo en las Vascongadas distinto el sistema tributario que el resto de España, los pudientes de dichas provincias no pagaban en el mismo concepto y forma los tributos que los mayores contribuyentes de otras provincias.

El Sr. FIGUEROA dijo que el precepto de la ley era general, que la cualidad de mayor contribuyente para ser senador no se podía demostrar mas que con los recibos de la contribución, y que si en las Vascongadas había un sistema tributario imperfecto, los que gozaban de sus ventajas debían también sufrir sus inconvenientes, siendo uno de ellos el no poder ser considerados como mayores contribuyentes para el efecto de ser senadores.

El Sr. BRASO, como de la comisión, defendió el dictamen de esta, recordando que para otros efectos legales la calidad de contribuyentes en las provincias Vascongadas se sustituía con la de pudientes que en tal concepto se habían esparcido algunas leyes y que esta regla debía seguirse en el caso actual. Las diputaciones de las Vascongadas habían consultado al ministro de la Gobernación acerca de este caso, y el Sr. Sagasta les dijo que los mayores pudientes se considerarían como mayores contribuyentes, como se había hecho para otros efectos legales.

Rectificaron los Sres. Figueroa y Braso.

El Sr. SMOANE usó de la palabra en contra y dijo que en las Vascongadas se paga una contribución territorial cuantiosa, aunque sus productos no ingresaban en el Tesoro público para atender a las necesidades generales de la nación, sino que con ellos se atiende al pago del culto y clero y de las necesidades de las provincias vascas.

Pidió que se hiciera una adición al dictamen de la comisión.

El Sr. ARECHAGA defendió el dictamen de la comisión, diciendo que en las Vascongadas hay contribución territorial, y que no gozan de privilegio al registro por su constitución propia, que no la deben a la generosidad de nadie.

El Sr. FIGUEROA, consumiendo un segundo turno, combatió el dictamen de la comisión.

El Sr. ARECHAGA rectificó.

El Sr. LABRADOR pidió que se leyera la lista de los mayores contribuyentes.

El Sr. FUENMAYOR, de la comisión, defendió el dictamen.

En votación nominal fué aprobado el dictamen del acta por 35 votos contra 23 y proclamado senador el señor Murua.

Fueron proclamados senadores por haberse aprobado sus actas sin discusión los señores Rivas y otro.

Puestas a discusión las reglas para la constitución del Senado se dió cuenta de una enmienda del señor Udaeta, la cual se levantó a apoyarla.

El Sr. SANTA CRUZ, desde el banco de la comisión, defendió el acuerdo de la mesa.

Rectificaron ambos señores.

Fuó desechada la enmienda del Sr. Udaeta y aprobadas las propuestas por la mesa para la Constitución del Senado.

Después se pusieron a discusión las reformas del reglamento de 1854, que ha de regir hasta que se redacte otro.

Se leyó también una adición del Sr. Udaeta, y otros.

El Sr. SANTA CRUZ dijo que la mesa no tenía inconveniente en que se tomase en consideración.

Después de acordarse que se discutiera la totalidad, el señor marqués de CORVERA habló en contra diciendo que la elección de secretarios se haga uno a uno.

El Sr. GIL VIREDA autor de la adición, se levantó a defenderla.

El Sr. CALDERON COLLANTES usó de la palabra.

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

novela habanera,

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL, POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

El sacerdote se acercó al lecho.
La moribunda abrió los ojos y los clavó en el Ministro del Altísimo.

La augusta ceremonia comenzó, permaneciendo todo el mundo de rodillas, unos llorando, ahogando sus suspiros, otros rezando en voz baja.

Concluido el acto sagrado de la Comunión, una plácida alegría pareció esparcirse por el descolorido rostro de la enferma; sus grandes ojos parecían dar primero gracias al sacerdote que había traído hasta ella el celestial alimento; luego se fijaron en el rostro de su esposo, después en el de su hija, luego pasearon una larga mirada por todos los circunstantes, sonriendo de un modo angelical.

El sacerdote volvió a salir del aposento, a través de nuevo el dormitorio de Chucha, la sala, la antecala, el zaguan, subió en el coche, alumbrado por todos, y la comitiva se puso en movimiento, con dirección a la iglesia, formando parte de ella Antonio, Pedro y sus amigos.

Entonces, todas las luces de la casa fueron apagadas, excepto el farol del zaguan; cerróse la gran puerta principal de la casa, y los criados recogieron cuidadosamente todas las flores y yerbas olorosas que estaban alfombrando el suelo, y sobre las cuales había pasado el Señor en manos del sacerdote.

En el dormitorio de Chucha sólo quedó una luz encendida.

en contra de la adición que establece que las elecciones de secretarios se hagan colectivamente y calificó de antiliberal la adición.

El señor marqués de Corvera rectificó.

Se acordó votar por partes la proposición.

Fueron aprobados los artículos de la proposición.

La adición se aprobó en votación nominal por 32 votos contra 17.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa varios dictámenes de actas que se discutirán mañana.

Se levantó la sesión a las seis y media.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 14 de Abril de 1871.

El señor presidente ha ocupado el sitio con los señores secretarios a las dos en punto; a las dos y cuarto declaró abierta la sesión, con la asistencia de 29 únicos señores diputados, de los cuales 22 pertenecían a las diferentes oposiciones, principalmente la republicana.

Aprobada el acta de la anterior, los Sres. Barca, Pascual y Casas, conde de Torenó, Sánchez Yago, Puga, Sicars, Lasala y Oria, presentan varios documentos relativos a las elecciones de San Fernando, Bojia, Lucena de Castellón, Granada, Santiago, Valls, Tolosa y Valladolid. El Sr. Muro, republicano y electo por esta última capital, se adhiere en un todo al deseo manifestado por el Sr. Oria.

Fueron aprobadas sin discusión las actas de los señores Martínez Ruiz, Abascal, Gabín, Melgarejo, Silveira, Figueras (Falses), Moncasi, Alarcón, Camacho, Fernandez de la Hoz, Llano y Peral, Angulo, Franco del Corral, Sardoal, Cruzada Villamil, Alcalá Zamora, Alcázar y Nerro, Rivero Cidraque, Jove y Hevia, Escoriaza, Merelles, Romero Robledo, Montero Ríos, Lopez Dominguez, Martos (D. Enrique), Pascual y Casas, Sagasta, Serrano Dominguez, Navarro y Ochoteco, Vega Armijo, Castelar (Valencia), Nocedal (D. Ramon), Portela, Lapizburu, Prefumo, Sanchez Ruano, Maluquer, Velez, Castelví, Sanz Gomez, Mantilla, Soto Rodriguez, Bés y Hedijer, Pereira, Alvarez Bugallal, Dieguez Amoeiro, Romero Ortiz, Sastre, Valdeguerro, Sanchez Freire, Ocon, Loring, Torres, Sequera, Lostan, Gomez Villaboa y Fernandez Blanco, que fueron aclamados diputados.

Se suspendió la sesión hasta las cuatro y media para que la comisión emitiese dictamen sobre nuevas actas que mañana serán discutidas.

Las actas aprobadas han sido 57.

La de Gaudin se ha retirado a petición de la comisión; también la de Balaguer, provincia de Lérida.

Reanudada la sesión a las cuatro y media se dió lectura del dictamen de la comisión de actas, sobre las que mañana han de someterse a la aprobación del Congreso, entre ellas, como se esperaba, no se cuenta la del duque de Montpensier.

Señalóse la orden del día para mañana y se levantó la sesión a las cuatro y treinta y cinco minutos.

CARTAS DE PARÍS.

Hé aquí una carta cuya publicación anunciábamos ayer y que no hemos querido omitir a pesar del atraso de su fecha, siguiendo nuestro sistema de dejar aquí consignadas las noticias y pormenores que estas correspondencias contienen, aun cuando por causas que todos nuestros lectores conocen, no lleguen a nuestras manos con la regularidad que fuera de desear.

«París 6 de Abril de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

El día de hoy se parece al día de ayer.

Hemos visto desde las alturas de Anteuil que continúa el fuego ceñido entre los reducidos y el fuerte de Issy contra las fuerzas de Versalles que ocupan las alturas de Chatillon.

Felizmente se hacen poco a poco por una y otra parte, y un guardia nacional que viene de Issy y regresa en el vapor para su casa, cuenta que ayer no hubo un solo herido en toda la línea. Asistimos, por este lado al menos, a una tregua entre los beligerantes que no sabemos lo que podrá durar. Asegúrase no obstante, que se están batiendo en Courbevoie.

De ayer a hoy ha surgido un incidente que puede cambiar las ideas de los que contaban con la victoria y el desarme de la milicia nacional.

Los comunistas, que son muy débiles cuando tratan

de inmiscuirse en la política general, y de imponer la ley a la Francia, son por el contrario muy fuertes limitando su programa a lo que pide la unión republicana para sostener los derechos de París. *Paris libre en el estado libre.*

Muchos alcaldes de París y diputados que habían separado su política de la política de los hombres de la *Commune*, han formado un nuevo programa que consiste en pedir que la Asamblea nacional declare el reconocimiento de la república como institución política. Que reconozca igualmente que París tiene derecho a gobernarse por sí propio y a arreglar por un Consejo libremente elegido y soberano en el límite de sus atribuciones, su policía, su hacienda, su asistencia e instrucción pública y el ejercicio de la libertad de conciencia.

La custodia de París se confiará exclusivamente a la guardia nacional, que se compondrá de todos los electores válidos.

A este programa se someten los miembros delegados al poder ejecutivo de la *Commune*, según nos aseguran personas bien informadas.

Rochefort y los hugonistas lo apoyarán también. Sea de esto lo que quiera, ya sea que se debilite o se refuerce la *Commune*, la transacción no es posible bajo estas bases; además las represalias han principiado, y tenemos formado ya el tribunal revolucionario.

La comisión ejecutiva declara que por una persona que fusile el gobierno de Versalles, ellos fusilarán tres de los prisioneros que tengan en rehenes.

Declara por decreto que serán rehenes y prisioneros todas las personas cómplices del gobierno de Versalles, que serán inmediatamente acusadas y llevadas a la cárcel.

Un jurado de acusación se constituirá en las 24 horas para conocer el crimen, y juzgará en el término de 48. Los comunistas han invadido algunas congregaciones religiosas y se han apoderado de sus libros y registros. El general Budes fecha sus partes en el Seminario de jesuitas de Vaugirard.

Los republicanos puros confían en que poniendo a la Asamblea nacional y al gobierno de Mr. Thiers en la precisión de declarar cuáles son sus preferencias respecto a la forma de gobierno, y no haciéndolo como no lo hará, han de atraerse el partido republicano de toda la nación y los descontentos.

La travesura y la astucia de los parisenses se desenvuelven en esta ocasión, y no se dan por vencidos.

Al escribir estas líneas vamos pasar el entierro de los nacionales que murieron en los combates de los días 3 y 4. Los cadáveres, en número de 33, van encerrados en tres carros monumentales enlucidos, cubiertos de banderas rojas y tirados cada uno por cuatro caballos.

Abren la marcha diez batallones de la guardia nacional adornado el pecho de siemprevivas, y cada compañía lleva una corona. Hacen cabecera varios miembros de la *Commune*.

Muchos generales, oficiales y gente del pueblo, les siguen en número considerable. La mayoría son mujeres adornadas también de siemprevivas, y algunas tienen en la mano coronas fúnebres.

Jóvenes y vestidos como los cazadores de Vincennes, llevan una gran bandera roja y escrito en ella *Les Vengeurs de París*.

La invitación que ha hecho la *Commune* al pueblo de París para asistir a estos funerales, llama asesinos a los soldados de Versalles.

No hemos visto signo alguno religioso en este entierro, y el duelo ha salido del hospital y marchando directamente al cementerio del Père Lachaise.

Son las cinco de la tarde y vemos que en efecto, no nos habían engañado las personas que aseguraban oír el ruido de los cañones por la parte del Monte-Valeriano. Mientras nosotros visitábamos *Le point de jour* y creíamos que había tregua por la entrada de la guardia nacional dentro de los muros de París, según el acuerdo de los hombres de la *Commune*, se ha dado hoy una verdadera batalla en Courbevoie.

A las once de la mañana la artillería de Versalles tomó posición en la media luna de Courbevoie, mientras las tropas descendían por los viñedos de Puteaux.

Los federales ocupaban la cabeza del puente de Neuilly con un servicio de artillería y las casas de la orilla derecha.

A las doce del día rompió el fuego el Monte-Valeriano lanzando descargas de metralla y bombas sobre la barriada del puente, las casas y la puerta de Maillet.

Los proyectiles llegaban hasta muy cerca del Arco del Triunfo.

Los guardias nacionales, para oponerse al ataque,

colocaron piezas de artillería en los baluartes de la puerta de Maillet.

El general Bergeret mandaba las fuerzas federales. La colisión ha sido muy sangrienta y ha durado más de tres horas. El coronel federal Burjoin ha muerto. Los federales se han batido con el mayor denuedo y hasta con desesperación.

Hasta media noche el Monte-Valeriano ha hecho fuego sobre la posición de Neuilly.

Los tiradores federales, batallones de marcha, están esparcidos en el bois de Boulogne para impedir el paso de las fuerzas de la Asamblea nacional que ocupan a Sevres.

El objeto de las fuerzas del gobierno de Versalles, según lo que parece, era penetrar en París por los dos puentes de barcas de Sevres y por el puente de Neuilly, único paso que no está cortado en el Sena.

Se ha suspendido la batalla por la noche; pero de una y otra parte están prontos a abrir el fuego nuevamente.

Según parece, la prisión del arzobispo de París, del cura párroco Deguerry y otros sacerdotes, se atribuye a algunas disposiciones que había tomado el alto clero para salvar sus bienes. Mr. Rochefort denuncia a la *Commune* los tesoros de la catedral de Notre Dame, y aconseja no pierdan tiempo para asegurarse de ellos.

Día 7.

No sabemos si Vds. reciben nuestras cartas a pesar de la promesa de la nueva dirección de Correos; pero nosotros no recibimos ninguna y vivimos más tristemente aún que durante el sitio.

Entonces teníamos alguna esperanza en el porvenir de este país; hoy la hemos perdido completamente. Desde el amanecer anuncian algunos noticieros que la barriada del puente de Neuilly está en poder de las tropas de Versalles.

Hemos acordado, como otros muchos, en aquella dirección, y no hemos podido pasar del arco de triunfo sino a distancia de unos 40 ó 50 metros.

Desde allí se ve que el Monte-Valeriano tira sin cesar sobre Neuilly, y los cañones de la fortaleza de cintura le responden, pero despacio.

Sin embargo, no se nota alarma, y las casas contiguas al puente de Neuilly están en poder de los federales. A cosa de las tres de la tarde observamos que llegan fuerzas considerables de federales a la plaza de la Concordia, provistos de artillería. Los unos creen que son refuerzos preparados a todo evento para resistir a un ataque de las tropas de la Asamblea; otras personas creen que la *Commune* disolverá a cañonazos una demostración que se ha intentado hacer en favor de la paz. No creemos esta versión. Saliendo de los puntos en que se da la batalla, cuando se penetra en el interior, admira ver la indiferencia de las gentes de la sociedad de todas clases que se pasean tranquilamente por las calles y los bulevares aprovechando el magnífico tiempo de primavera de que gozamos. Debemos confesar, porque es verdad, que reina el orden más completo. Van los parisenses acostumbrándose a esta vida singular en la plaza de Voltaire, medida que aplauden mucho los periódicos de la situación.

Esta contradicción de los hombres que fusilaron en la rue de Rosiers, sin formación de causa, a los generales Thomas y Leconte, y que prometen fusilar tres por uno de los que fusilen en Versalles, explica mejor que cuanto yo pudiera decir cuál es el estado mental de este pueblo infeliz.

Lo que ha de suceder aquí es difícil, como hemos dicho, adivinarlo; pero no sé de mí tema y creo ahora como antes que no nos salvaremos sin la intervención de los prusianos.

Sobre el importante punto de la excepción de la renta de algunas fincas del Estado en concepto de huertos rectorales, se ha expedido por el ministerio de Hacienda el siguiente decreto, que hoy publica la *Gaceta*:

«Elmo. Sr.: Enterado de una comunicación del gobernador de la provincia de la Coruña, a que acompaña un oficio del comisionado principal de ventas de la misma, llamando la atención de ese centro directivo sobre el número considerable de fincas procedentes de iglesias que habiendo sido enajenadas en los años de 1855 y 66 no han sido sin embargo pagadas por sus compradores, que se resisten a satisfacer los plazos fundándose en que, estando solicitada por los párrocos la excepción de dichas fincas en concepto de huertos rectorales, debe esperarse para consumar su venta a la resolución de los respectivos expedientes:

«Hija mía, mi Tula, que Dios te bendiga como te bendice tu padre!

La moribunda, al oírle, se sonrió de un modo angelical.

El sacerdote seguía hablándole de Dios, del cielo y de la otra vida.

Ella, en su larga y tierna mirada, se despedía de su esposo, de sus hijos, del mundo, donde dejaba aquellos pedazos de corazón.

«Que Dios te bendiga a su vez, Cláudio! murmuró, quírela... como a los otros... Guafala... Acoséjale. Tú, hija mía, Tula, deja esas ideas locas que sólo traen desgracias contigo... Escucha los consejos de tu padre... Obedecele... Sé buena, hija mía querida... Sé buena... No vuelvas a...

Y dió un suspiro.

«Mamá! gritó Tula espantada.

«Mamá! sollozó Chucha besándole en el rostro.

Al contacto de esta beso, la pobre madre abrió los ojos y los clavó en su otra hija, con indecible expresión de felicidad.

«Chucha! ¿Eres tú?... Y... ¿dónde está Pedro?

«Aquí, tía! dijo el de Pozoblanco acercándose.

«Ah!... ¡Bien!... Ven acá, hijo mío... querido Pedro... Dame tu mano. Tú quieres a Chucha... ¿verdad?

«Sí, tía, contestó aquel fuertemente conmovido.

«Y tú, Chucha, ¿quieres a Pedro, verdad, hija... mía...?

«Mamá... por Dios!...

«Verdad... que le quieres...?

«Sí, mamá... Trae tu mano... tómalas, Perico, hijo mío... Yo te la doy... Que sea su esposa... si su padre lo consiente. Yo... os bendigo... Yo os bendeciré desde el cielo, hijos... míos.

Pedro y Chucha cayeron de rodillas ante aquel lecho, transformado para ellos en ara de himeneo.

Se consideraban unidos para siempre, ante Dios, ante el mundo, ante la muerte...

«Que Dios os bendiga, hijos míos! murmuró don Cláudio, levantándose en sus brazos.

Tula, siempre arrodillada ante la cama de su madre, seguía sollozando.

«Sebastián, Antonio... hijos míos de mi corazón... Sebastián, Antonio... ¡Adios!... Obedeced a papá... que redde mucho... No me olvideis... ¡Adios!...

Los dos jóvenes solo contestaron con sollozos, cubriendo de besos y lágrimas las manos de su madre moribunda.

Los ojos perdían rápidamente su brillo. Los revolvía aún buscando otros ojos. Los detuvo sobre los de D. Cláudio.

Pareció animarse de un modo extraordinario. Sus pupilas se dilataron.

Desprendió sus manos de entre las de sus hijos. Las tendió hacia su marido, buscando las suyas. Las encontró.

Las oprimió débilmente. Luego las llevó a sus labios y las besó tres veces.

«Adios... fiel compañero de mi vida... Cláudio mío... quírelas a los otros... No me olvideis... No me olvideis... ¡quírelas!... ¡Adios!...

Y dejando escapar un suavisimo suspiro, cerró los ojos y cayó dulcemente su estenuada cabeza sobre los almohadones.

«Había cesado de existir! El sacerdote la dió su última bendición.

Era la sola criatura que permanecía de pie delante de aquel cadáver.

Todos los demás sollozaban arrodillados, lo mismo los hombres que las mujeres.

El espíritu acababa de salir de este mundo. En la tierra no quedaban más que aquellos pobres restos mortales.

(Se continuará.)

prenderán en un inventario adicional para ser permutados conforme a lo dispuesto en el art. 15 del real decreto de 21 de Agosto de 1860.

Sétima. Quedan alzadas las suspensiones de subasta y adjudicaciones decretadas en los expedientes comprendidos en las reglas 2.ª y 3.ª, debiendo procederse a realizar unas y otras sin levantar mano, así como a practicar las diligencias necesarias para hacer efectivos los plazos vencidos y que los compradores no hayan satisfecho bajo pretexto de hallarse pendientes de resolución las solicitudes deducidas por los Párrocos para exceptuar las fincas vendidas.

Madrid 12 de Abril de 1871.—Moret.
Señor director general de propiedades y derechos del Estado.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 15 de Abril de 1871.

Nada es más fácil que la difícil arte de la polémica, cuando a falta de razones que oponer a su contendiente, se entra en el terreno vedado de las intenciones. Esto es lo que hacen nuestros apreciables colegas *La Opinión Nacional* y *El Pueblo* en los artículos que nos dedican ayer en contestación al nuestro del 4 del actual. Claras, precisas y terminantes nuestras palabras respecto a que no deben indultarse los asesinos, incendiarios y demás perpetradores de delitos comunes por más que se cubran con el nombre de enemigos políticos, aquellos diarios pretenden, especialmente el primero, que nuestras expresiones son vagas, que nada afirmamos ni negamos positivamente, si bien decimos entrever cuales son nuestras opiniones. Decir que *LA INTEGRIDAD NACIONAL* nunca afirma ni niega, cuando entre todos los periódicos que se publican en la capital, es acaso el que con más franqueza aborda las cuestiones ultramarinas, por lo mismo que teniendo el valor de sus convicciones, se le importan poco las alharacas de los pseudo-filántropos y sentimentalistas al uso, sólo podía ocurrirle a *La Opinión Nacional* para defender sus aventurados conceptos. Nosotros retamos a nuestro apreciable colega a que nos cite un sólo caso en que nuestra opinión en las cuestiones ultramarinas no haya sido clara, precisa y explícita.

Y contrayéndonos ahora a la que emitimos respecto a la conducta que aconsejamos al general Balmaseda, no en la parte militar, en la que que le consideramos más competente que nadie, sino en la política, diremos a *La Opinión Nacional* y a *El Pueblo*, con nuestra habitual franqueza, que si la clemencia puede ser buena en ciertos y determinados casos, erigida en sistema constante de la autoridad, sólo conduce a la impunidad y a alentar de consiguiente a los criminales. «Desgraciado el país (decía el general D. Felipe Rivero en la proclama a los dominicanos, después de su primera sublevación en 1863) que esté regido por una autoridad que no sepa sobreponerse a sus sentimientos y hacer callar a su corazón cuando habla el deber; y añada luego al final: «pero hay casos en que la clemencia sólo se puede usar una vez.» Estas son también nuestras palabras para nuestros colegas.

El grande error de los gobiernos modernos es la sensibilidad que se ha apoderado de sus hombres de Estado y a la cual sacrifican los deberes que este les impone. Considerar como remedio de un mal lo que no es más que un lentivo contra los efectos producidos por el medicamento heroico que debiera emplearse para su perfecta curación es un gravísimo error. Aplicar la amnistía y el indulto como remedio eficaz contra las insurrecciones y las discordias civiles, cuando han llegado al punto en que se encuentra hoy la insurrección cubana, es como si para atacar una intermitente perniciosidad en vez de propinar la quina en grandes y repetidas dosis, se empleasen los atemperantes que convendrían durante la convalecencia para atenuar los efectos producidos por la energía de aquel heroico y salvador medicamento.

Las revoluciones, que no son más que la apelación a la fuerza bruta contra el derecho establecido, no pueden durar sino con el empleo heroico de la misma fuerza; y sólo cuando esta las ha vencido convienen los lentivos, es decir, los indultos y las amnistías. Nosotros concebimos perfectamente que en el principio de una revolución se emplee la clemencia una sola vez, como decía el señor general Rivero, fijando un plazo no largo para que los ilusos y los extraviados vuelvan a su deber.

Esto lo hizo ya en su tiempo el general Dulce. ¿Y cuáles fueron los resultados? ¿Lo han olvidado por ventura nuestros apreciables colegas? Es ya tarde, contestaron los insurrectos, que creían entonces seguro y próximo su triunfo. Pero hoy que por el contrario ven casi perdidas sus esperanzas y próxima a espirar la insurrección, el *laborantismo*, que como otro Protó toma todas las formas que le conviene, se disfraza con la máscara de la humanidad y la clemencia, aguardando mejores tiempos para la realización de sus planes.

Nosotros no nos oponemos a esa humanidad ni a esa clemencia, cuando se haya estirpado hasta en sus raíces la insurrección presente. Lo primero es estirpar el cáncer, dejando para luego curar las heridas hechas por el escarpelo. Entonces, y sólo entonces, vendrán bien los indultos y las amnistías, que sin favorecer como ahora la impunidad, acabarían de cerrar las llagas abiertas por la guerra civil. Las amnistías, fuera de estas condiciones, lejos de ser convenientes, sólo sirven para labrar la ruina de los insensatos gobiernos que las conceden.

¿De qué le han servido sino a la reina Isabel las cinco o seis amnistías generales y amplísimas que ha concedido a sus irreconciliables enemigos? De nada, sino de que estos se guareciesen a la sombra de ellas y conspirasen hasta arrojarla del trono. El general Prim no habría muerto a manos de sus alevosos enemigos, si no hubiera cometido la torpeza, a impulsos de una intempestiva generosidad, de amnistiarlos cuando todavía estaban vivas las pasiones que los habían arrojado a empuñar las armas. ¿Qué ha sucedido en la isla de Santo Domingo? El general Rivero, después de la proclama que dejamos citada y de haber vencido la insurrección, se había negado a indultar a los cabecillas fugados al extranjero. El gobierno al crear

el ministerio de Ultramar estimó como un acto de gran política conceder una amplia amnistía a aquellos cabecillas. ¿Cuáles fueron sus consecuencias? que algunos meses más tarde ardía la isla por sus cuatro costados y que antes del año sufrimos la humillación y la gran vergüenza de tener que abandonarla. ¿Quiéran Dios que la política que aconseja *La Opinión Nacional* y *El Pueblo* al ilustre conde de Balmaseda, no produzca iguales y aún más funestos resultados para la España! No, nosotros no censuramos la clemencia templada por la prudencia: lo que pedimos, lo que deseamos, es que antes de usarla como medio de cicatrizar las llagas abiertas por la revolución, se combata ésta energicamente hasta hacerla desaparecer de todo el territorio de la isla. Entonces y cuando haya perdido toda esperanza el *laborantismo*, vendrá bien la clemencia y nosotros seremos los primeros en reclamarla.

La resurrección de *La Voz del Siglo* es ya un hecho: ese periódico que nació y sucumbió en los albores de la revolución de 1863, que tan acerbos censuras mereció en Cuba durante su efímera existencia, y cuyos consejos políticos al tener allí un comienzo de ejecución, desencadenaron las pasiones a un extremo lamentable, poniéndola al borde de su pérdida, aparece otra vez activo y arrogante en el estadio de la prensa, pero revestido con un nuevo título: se llama hoy *La Constitución*. Y decimos que es el mismo periódico con diverso nombre, porque el personal de su redacción y el espíritu de que viene animado, es idéntico al que entonces alentó al que pasó en Madrid como órgano y síntesis de las aspiraciones de los reformistas cubanos.

El nombre del Sr. Azcárate, plenipotenciario del señor Moret cerca de los rebeldes cubanos de New-York, descuella en primer término al frente de ese periódico repartido con tanta profusión en Madrid, y no va solo, sino que le sirven de brillante séquito o escolta los de todo el Estado mayor de los cimbríos, todo lo más eminente de ese grupo, que de ese modo parece cobijar con su protección el salvador pensamiento político que viene a recomendar en la prensa para las Antillas.

Sépanlo nuestros hermanos de Ultramar, los que hoy se batan todavía y prodigan generosamente su dinero y su sangre para salvar a Cuba, y no olviden que hombres políticos como los Sres. Rivero, Echegaray, Rodríguez, D. Fernando Castro, Molini, Morales Díaz, Ramos Calderón, Gomez Marin, Balart, Becerra, Bona y otros varios, casi todos con asiento hoy en las Cortes, cooperarán juntamente con los Sres. Azcárate, Labra y Vizcarrondo, a combatir resuelta y energicamente la rebelión de los voluntarios españoles, porque al mismo tiempo que defendían la patria valerosamente contra toda clase de enemigos, ya declarados, ya *solapados*, tenían el patriotismo y la previsión de hacer llegar incesantemente sus clamores a la Metrópoli, advirtiéndoles los efectos perniciosos de ciertas medidas políticas, que consiente o inconscientemente se preparaban para llevar allí la ruina o la perturbación.

Pero enemigo de la extrañeza que a nosotros y a todo el mundo debe causar la solidaridad que desde hoy aparece establecida entre la fracción cimbría y el señor Azcárate, respecto a Cuba, nos satisface que después de su prolongado silencio y de tantas escitaciones sin fruto, al fin se decidan a tener su órgano, donde podrá hablar y explicarnos las causas y el éxito de la desdichado generales censuras: al pensar en esto, casi nos duele que ni por espíritu de compañerismo haya aparecido el nombre del Sr. Moret en el número de los colaboradores, a no ser que el guardar tan pudoroso silencio tenga por objeto impedir que los maliciosos sigan pensando que se reserva el papel de la *reforma*. Aún no está lejano el tiempo en que los reformistas cubanos alucinaban a nuestros hombres públicos con astucia y doblez refinadas: una de sus víctimas fué el general Dulce, y cuando ya no pudieron seguir ejecutando más tiempo ese extraño papel, arrojaron las cartas y se marcharon en masa a la insurrección o a favorecerla en los Estados Unidos, jactándose en sus escritos de haber estado engañando durante muchos años a los españoles que fueron en su buena fe, creyéndose los liberales sinceros.

El credo y el programa de gobierno de los reformistas era el mismo de la antigua *Voz del Siglo*, y si esta renace hoy de sus cenizas, no sabemos para quién hará propaganda el Sr. Azcárate, pues sus antiguos correligionarios no quieren nada con España, y los leales españoles desconfían, con razón, después de una triste y sangrienta experiencia, de doctrinas que sólo han sido la levadura y el pretexto para preparar el triunfo de los separatistas.

El Sr. Azcárate es el único de sus antiguos amigos que aún se atreve a estampar declaraciones como las siguientes:

«*La Constitución* protesta desde ahora y protestará siempre, y sin vacilar, contra cualquier proyecto de cesión, venta o abandono de aquella provincia.»

¿Pero de qué sirve que diga es contrario a la separación, si en seguida aboga por su régimen de Gobierno, y por leyes de un índole tal, que en el acto quedarían los españoles leales a merced del filibusterismo? ¿Puede olvidar nadie los efectos desastrosos de las libertades planteadas por el general Dulce, y la necesidad imperiosa en que este se vió de suspenderlas inmediatamente?

Si en solo 20 días que duró aquel funesto ensayo, se tuvo el espectáculo de un desbordamiento de que no hay ejemplo, y se vió la precocidad y la alevosía llevadas a un extremo increíble contra todo lo que era español, ¿cómo podrá persuadir a nadie el Sr. Azcárate que la realización de sus ideas es una garantía de sosiego, ni de seguridad para la población adicta a España?

Volver a la propaganda de ideas que antes fueron un medio insidioso de hostilidad contra nuestra dominación, que más tarde sirvieron para alentar, fortalecer y desencadenar el filibusterismo, y con las que hoy no se conforman ni los leales ni los enemigos de la patria, ó es constituirse en el seráfico papel de reformista platónico, ó llevar la deliberada intención de estar amagando continuamente a los defensores de Cuba con un sistema que creen funesto, que ha de debilitar su confianza en el porvenir, y que desde hoy les ha de hacer mirar con terror la subida de la fracción cimbría al poder.

Esto habrán ganado los demócratas con el extraño consorcio que hoy celebran, pues todas las teorías que ofrece el Sr. Azcárate en su prospecto ir desvaneciéndose en adelante, son otras tantas amenazas para el sosiego y el porvenir de Cuba.

De nada serviría que trate de paliar la declaración de guerra que presenta al elemento conservador de Cuba, diciendo que también combatirán al elemento separatista: bien explícitamente elogia a sus corifeos, para que no se trasluzca al instante que el blanco predilecto de su saña han de ser los heroicos voluntarios que hoy forman masas adictas y leales: no comprendemos cómo se atreve a recusar su significación, ni niega respecto a sus manifestaciones un periódico que viene a defender la democracia pura y la ley de las mayorías, cuando tiene a la vista el consolador ejemplo de multitud de

hombres de todas clases y condiciones, cooperando espontáneamente en el Gobierno a la defensa de la patria.

Atacar a estos desinteresados defensores por no consentir en lo que sería su suicidio, ó porque el principio de gobernación los hace ver claramente los peligros que gobernan ciegos no han podido ó no han querido conjurar, es lo mismo que culpar al que defiende su vida amenazada, y dar razón y apoyo a los enemigos que se habían aprovechado de la consumación de ciertos errores.

Largo sería analizar punto por punto el programa ultramarino de la Constitución. Pero su examen deja en nosotros una sola convicción: que los cimbríos se han hecho desde hoy incompatibles con los leales habitantes de Cuba, y que el periódico que tan graciosamente les ha brindado hospitalidad, ha de servir de mortaja a las esperanzas de volver a ocupar el ministerio de Ultramar.

Los cimbríos son pocos, pero sin duda alguna mal avenidos: en veinte diputados que constituyen la fracción democrática representada en el Congreso, hoy tres fracciones que aspiran al predominio, tres grupos de igual número próximamente de individuos, que pretenden tener la representación de ese microscópico partido, que quieren influir en la política general del país, y que desean el monopolio de los cargos que les corresponden en el reparto que hace la conciliación de los altos destinos públicos.

Todos son jóvenes, todos son activos, todos tienen frenética ambición de ser y de influir, de poseer y de gobernar, y aunque en parcialidades distintas, constituyen grupos que, si no son poderosos por el número, lo son sin duda por la energía con que están estrechamente ligados entre sí.

Semenven y cabildan, se enfadan y se acaloran, van a reuniones y a *meetings*, discuten y manotean, amenazan y prometen, y ya en el Congreso, ya en los clubs, mantienen una agitación y sostienen una inquietud, que es el carácter distintivo de la política cimbría.

Para ellos no hay descanso, para ellos no hay momento que puedan ni deban desperdiciar; obreiros incansables de su propia conveniencia, hormigas perseverantes y laboriosas, hacen profesión de no perder posición que puedan acaparar, utilidad que este al alcance de la desmesurada longitud de sus avarientas manos; así los vemos, gruñones y descontentadizos, murmurar siempre de todo destino que no cae en la jurisdicción de su hambre, quejarse del botín que se reparte sin concederles un pedazo, y escudriñar con esmero, antes de aceptar un puesto, las ventajas que proporcione su desempeño.

Falange aventurera que ha venido a la política sin representación del país, sin clases sociales que apoyaran sus principios, sin nada en fin, de lo que constituye la vitalidad de un partido, ha tenido que apoyarse para conseguir alguna importancia, en el esfuerzo personal, en los trabajos y en las habilidades de sus representantes, que obligados a tener el fuego sacro de los primeros apóstoles se lanzaron a la política con la misma alevosía que cae una nube de langostas sobre abundante prado.

representación, porque el destino concedido a uno no satisface las angustias que padecen los otros, de aquí esa lucha constante, esa demolición continua, en que de unas en otras va hiriéndose a todas las parcialidades hasta llegar a hacer la oposición a los mismos amigos, a los mismos elementos que forman parte del Gabinete actual. Testimonio de esta actitud, explicación de esta conducta es sin duda la agitación que se nota contra el Sr. Martos entre los mismos demócratas, las esperanzas que alimentan algunos descontentos y la bandera que han levantado en *La Constitución* los amigos del Sr. Rivero.

Están disgustados porque el Sr. Martos continúa siendo ministro de Estado; les duele que Ramos Calderón, Molini y otras entidades de idéntica calificación se vean obligados a no prestar al Gobierno su inteligente ayuda y han trascendido más meses de los que su incontinencia consiente, y es natural que comiencen ya a solicitar un reemplazo que facilite a los amigos disfrutar por igual de los puestos de la administración.

Esta es la verdadera causa a que obedecen esos escarceos, esta es la única razón que ha movido a los amigos del Sr. Rivero a preparar esa cruzada contra uno de los más importantes, el más importante sin duda de los individuos del partido cimbrío.

Por fortuna el Sr. Martos conocerá este juego, y aunque se agiten aquellos señores, aunque trabajen por promover una cuestión ministerial, el señor ministro de Estado no se dejará sorprender en las groseras mallas de esa trama, y evitará el escollo en que cándidamente quieren hacerle caer sus amigos y correligionarios.

Vemos, pues, claramente manifestadas dos tendencias que se agitan en el seno de la democracia, y que tienen por jefes los dos hombres que tienen en el partido mayor actividad y representación; pues todavía hay más: el Sr. Rodríguez con los que se llaman entre ellos independientes, es otra tendencia que viene a crear una tercera graduación en el fraccionamiento cimbrío, y de la que es difícil apreciar su verdadera significación.

Este es, ligeramente bosquejado, el carácter distintivo de la fracción democrática, los móviles a que obedece por lo general su actitud, y el estado de división en que se encuentran sus fuerzas; ¿dónde irá por este camino? Difícil sería adivinarlo, pero lo cierto es que individualmente cada uno de esos caballeros va a obtener su particular provecho aunque la patria se comprometa, aunque se cambien y extravíen los verdaderos fines de la revolución.

La comisión de actas se reunió anoche como de ordinario para oír a los interesados en las actas cuya discusión se había anunciado.

La de Belmonte, en la provincia de Oviedo, fué impugnada por el Sr. Lopez Grado, candidato vencido, y defendida por el electo, Sr. Miranda, entablándose un acalorado debate, que obligó al presidente, Sr. Albareda, a intervenir.

Contra la de Carballo habló el Sr. Alvarez Bugallal, saliendo a su defensa el diputado electo señor Cejudo, que demostró notables condiciones de orador.

También el acta de Talavera de la Reina fué objeto de un ligero debate, terminándose la sesión después de las doce de la noche.

Los periódicos federales, que lo saben todo, ¿no podrían decirnos quién es el ministro progresista que ha dado estos últimos tiempos en seguir las torcidas huellas de uno que lo fué hace poco de Gobernación, y cuales han sido las causas que hicieron suspender en Consejo de ministros la discusión de un importante asunto que se debatía?

Si, como creemos, llegan a averiguar el incidente a que nos referimos los periódicos republicanos, estamos seguros de que no faltará materia a la caricaturista de el *Gil Blas*, para hacer reír grandemente a sus suscriptores.

¿Qué galante es *El Imparcial*? Recibe a *La Constitución* con entusiasmo: dice que va a ser la bandera de la democracia, y eso que constan a nuestro colega los propósitos y las aspiraciones a que responde la publicación que va a inspirar el Sr. Rivero. ¿Puede darse mayor abnegación? ¿Es posible exigir más fina cortesía?

El señor subsecretario de Ultramar asistió ayer a su despacho a pesar de no estar completamente curado de su dolencia.

Desearnos al Sr. Ballesteros su pronto restablecimiento.

El Imparcial atribuye al Sr. Rivero la redacción del programa que con tanta longanimidad se publicó ayer en Madrid.

La forma del documento lo disimulaba mucho.

El telégrafo nos ha comunicado las bases de las negociaciones que se han entablado entre los cinco delegados de la Unión republicana y el gobierno de Versalles, para que París vuelva al orden sometiéndose al Gobierno de Mr. Thiers y a la Asamblea. Consisten estas en el desarme de los insurrectos de la capital, perdon general a estos, excepto los acusados por delitos comunes, y aplicación a París de la ley municipal votada por la Asamblea. Los delegados piden que Mr. Thiers renueve las seguridades que de conservar la república ha hecho en la Asamblea, y ha publicado el *Diario Oficial* hace pocos días.

Mientras duran estas negociaciones, el Gobierno ha hecho suspender el fuego del Monte Valeriano y todo ataque por parte de las tropas, que permanecen en sus puestos a la defensiva.

Esta noticia tiene un carácter satisfactorio en la apariencia para el gobierno de Versalles, pues no solo vemos por ella que los rojos de París han dado señales de debilidad solicitando una transacción, sino que las condiciones que para llevar esta a cabo les impone Mr. Thiers, revelan energía por parte de este.

Pero es de extrañar que estando el municipio solicitando una transacción en Versalles por medio de delegados, transacción que implica la paz y sobre la organización de la Guardia nacional, no se muestre en mejor camino suspendiendo las hostilidades. No es así, sin embargo: la lucha, en lugar de suspenderse, se ha recrudecido; y si bien el día 11 el Monte Valeriano había apagado sus fuegos de orden del Gobierno, en la noche del día 13 el cañoneo era mucho más nutrido que en los días anteriores y los sublevados habían establecido dos nuevas baterías en las importantes posiciones del Point-du-Jour y del Trocadero. Esto parece indicar que a pesar de haber ido a París Mr. Schoencher con el objeto de hacer esfuerzos encaminados a la conciliación, han sido vanos y la situación continúa en el mismo estado que antes.

Esperamos con impaciencia nuevas noticias que aclaren nuestras dudas.

Parece ser que al tratar el municipio de París de reconciliarse con el Gobierno de Versalles, solicitó sin tener éxito alguno la intervención de los representantes de los Estados Unidos, Inglaterra e Italia.

Según el periódico parisien *Le Vengeur*, ha acordado el municipio que no se pueda prender a ninguno de sus miembros sin la autorización de sus colegas, teniendo derecho de ser oídos después de su arresto.

Según oímos ayer en varios círculos políticos, *La Constitución* comenzará a publicar muy en breve un manuscrito curiosísimo, que ha facilitado uno de los colaboradores, titulado *La Constitución en práctica ó la persecución de los bandidos*.

Esperamos con impaciencia la publicación de ese documento, que contiene, según nuestras noticias, pruebas irrecusables de la democrática conducta del más democrata de los cimbríos.

Hemos reparado que los redactores de *La Constitución* han tenido el buen gusto de elegir para cabeza de su periódico los mismos tipos usados por *El Sufragio Universal*.

No les alabamos la elección, pero comprendemos esta afinidad de simpatías entre el colega separatista-federal y el diario democrata-reformista.

El día 7 llegó a Rouen Mr. Julio Favre y el 8 se volvió a Versalles. El objeto de su viaje fué negociar con el general Fabrice la autorización de elevar a 150.000 hombres el número del ejército de Versalles. Este ejército es el que espera reunir el Gobierno antes de emprender su ataque a la capital.

Para apoyar el ataque contra los insurrectos de París, ha subido el Sena una flotilla de cañoneras.

También han salido del Havre para Cherburgo y de este punto hacia París algunos cañones de sitio que se utilizarán para atacar los fuertes que ocupan los revolucionarios.

Según dice un telegrama de Versalles, ha habido ayer por la mañana un vivo fuego de cañón hacia Asnières, pero no se sabe el resultado cual ha sido. También se ha oído un vivo fuego hacia Clamart.

La *Gaceta* de hoy contiene el siguiente despacho telegráfico:

Versalles 14 de Abril, a las once y cuarenta minutos de la mañana; Madrid id., a la una y nueve minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«La situación militar ha cambiado. Continúan llegando tropas a Versalles y saliendo hacia París, las que se dirigen a tomar posiciones.»

Dombrowskies el nombre del nuevo general en jefe de los insurrectos de París. Hoy es su idolo; pero como sucede siempre en épocas revolucionarias, en que los hombres se gastan pronto en la opinión del público, pasará poco tiempo sin que este héroe sea reemplazado por otro.

En sentir del conresponsal de Madrid del *Diario de Barcelona*, uno de los muchos síntomas graves que ofrece nuestro estado político es la actitud del grupo de diputados demócratas, a quienes vulgarmente se llama cimbríos. Observa el comunicante que a pesar de que por su número esta fracción es la menos importante de la Cámara, salvo la de los moderados, y aunque por el valor real de los que la componen tampoco es muy considerable, tiene nada menos que dos representantes, más ó menos genuinos, en el Gabinete, y merced a esta circunstancia han podido venir a las Cortes veinte y tantos miembros de esta comunión política que no tiene partidarios en la nación, porque los que un tiempo lo fueron se han convertido en republicanos.

Menciona luego el comunicante las últimas reuniones que han celebrado los cimbríos en casa del Sr. Becerra, y dice:

«Poco importaría estas evoluciones internas de tan exiguo grupo si no fuese por dos razones: la primera que dada la escasez de la mayoría no es posible prescindir de ella mientras no se pueda contar con el apoyo de otro grupo conservador, lo cual no puede esperarse por ahora; y la segunda, que los cimbríos para hacerse valer y dar valor a su actitud ponen por delante la bandera de sus principios, esto es, de los errores que en mal hora han hecho prevalecer en la legislación vigente y por causa de los cuales es imposible la obra del gobierno, viviendo la nación y la monarquía en una situación absurda é insostenible.»

En efecto, si el apoyo de los demócratas significa que se han de conservar en todo su vigor los derechos individuales absolutos é ilegales cuyo ejercicio nos ha dado ya tanto que sentir y por cuya limitación y legislación todo el mundo clama, no hay por ahora esperanza alguna de que mejore la situación y de que desaparezca el estado anárquico é intolerante que realmente se vive, porque, como ya he dicho, prescindir de ellos es tan difícil como contar con la cooperación de los conservadores que no forman parte de la coalición, pero que esperan los actos del Gobierno en actitud reservada y prudente.

Los economistas están haciendo feliz a España en disculpa de Figueroa y Moret, una de las primeras cosas que ha hecho en Filipinas ha sido modificar la lotería, aumentando los premios y excitando por consiguiente la tendencia a todos los juegos de azar, que es en el indio irresistible.

La reforma consiste principalmente en la simplificación de las operaciones del sorteo, y en el aumento del número total de premios. En lo sucesivo habrá 1047 premios en las loterías extraordinarias y 1025 en las ordinarias.

Se crean 909 premios para los billetes cuyo número final sea igual al del último número del premio mayor. Por ejemplo. Si el número del premio mayor es el 1246 todos los billetes cuyo número termina en 6, salen premiados con el doble de su valor, desde el sorteo de Mayo.

Esto no impide que puedan optar a otros premios.

También ha hecho el Sr. Gimeno una reforma en los sellos de franqueo, que inspira al *Diario de Manila* estas palabras:

«Para mayor inteligencia de aquellos que no han digerido aún las diez milésimas de escudo y los céntimos de peseta y otras monedas imaginarias, cuya utilidad práctica no podemos adivinar, les diremos que los nuevos sellos de franqueo son de 16 y de cuatro cuartos; que se usan en combinación con los antiguos ó solos, según el peso de la carta lo requiera, que los tipos del franqueo son los antiguos, exceptuando las cartas para el interior que se franquearán a razón de 4 cuartos, en sellos, por cada vez que pesen 4 adarmes y fracción de este peso.»

«El que ha inventado las monedas imaginarias y una reforma por año de las tarifas de efectos timbrados debe ser persona de buen humor.»

Al ayudante de campo de S. M. el rey, coronel graduado teniente coronel de infantería D. José Mantilla y Segura, se ha concedido el pase en su propio empleo a continuar sus servicios al ejército de las islas Filipinas con objeto de desempeñar el cargo de gobernador político militar de la Isabela, en reemplazo del de igual clase, D. Pedro González Montero, que ha prestado grandes servicios al frente de aquella colección de tabaco, por lo cual será muy sentida su ausencia en Filipinas.

Anunciamos con gran satisfacción que del 25 al 30 de Abril saldrá de Cádiz para Manila por el canal de Suez, el hermoso Vapor *Buenaventura*. Sus precios de pasaje son:

En primera, con litera a popa, 9.000 rs.
En idem, con litera al puente, 8.500.

INFORMES.

Madrid: Urosas, 8, tercero derecha.
Cádiz: D. Manuel Amasátegui, San Francisco, 8.
Bilbao: Uriarte Geroica y Uribe.
Liverpool: Olano Larrinaga y compañía.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«El ministro de Hacienda Sr. Moret fué recibido anoche por el rey, celebrando con él una larga conferencia.

Estas breves líneas de un diario de la mañana nos han dado mucho en qué pensar.

¿Qué objeto ha podido tener esa larga conferencia? Será cierto que el Sr. Moret, desahogado del objeto de su misión en el ministerio de Hacienda, trata de caer lo mejor posible?

Tal vez haya ido a ofrecer respetuosamente al monarca su prospecto del nuevo periódico *La Constitución*, del cual es director su embajador cerca de los filibusteros de los Estados Unidos, y que según noticias viene a sostener calurosa-

mente todos los actos del Sr. Moret, y la manera de que perdamos a Cuba, según el procedimiento cimbrio.

Nuestro apreciable colega el *Debate* se ocupa ayer de la evolución que, según la *Andalucía* de Sevilla, ha hecho el Sr. Calzada, diputado montpensierista que deja, según el diario andaluz, las lises montpensieristas por el rojo pendon federal.

Nuestro apreciable colega hace notar que el señor Calzada no ha descubierto la «insuficiencia» de la forma monárquica hasta que las Cortes Constituyentes han fallado acerca de las pretensiones del duque de Montpensier.

No deja de ser oportuna la siguiente pregunta que hace el *Debate* al final de su artículo:

«Una cosa, sin embargo, se nos ocurre preguntar con motivo del artículo de la *Andalucía* y a la vista de la actitud de los montpensieristas:

«El Sr. Calzada es un catecúmeno aislado que humilde se prosterna ante los altares de su nueva iglesia, ó un explorador atrevido que sus amigos destacan para ablandar el corazón y servir adormideras al canchero de la república?»

Hé aquí un problema hasta cierto punto misterioso, y de todos modos interesante.»

Se ha autorizado a D. Julio Vizcarro para introducir en España un periódico de noticias titulado *La Correspondencia de París*, redactado en lengua castellana y órgano a la vez de una sociedad industrial franco-española, satisfaciendo los derechos de aduanas que le correspondan con arreglo a la legislación de este ramo.

El conocido escritor D. José Monpon, á quien se atribuyen algunos de los artículos de *El Tiempo*, que tanto han llamado la atención recientemente, se ha separado de la redacción de dicho periódico.

Son interesantes las noticias que publica la siguiente carta de Florencia que escriben al *Diario de Barcelona*:

«Florencia 9 de Abril.

»En los círculos políticos causan cierta inquietud las demostraciones que se hacen en Roma para protestar contra el despojo del Papa, pero ninguna ha llamado tanto la atención ni excitado la alarma de una parte de la prensa ministerial como la llegada de la comisión de católicos ingleses. La *Opinione*, que es entre los periódicos oficiosos el que más se distingue por su celo y su flexibilidad, tratando de atenuar la importancia de esta comisión, llega á decir que la contestación del Padre Santo ha sido muy suave y que nada tiene que ver el viaje de la comisión con el poder temporal, como si el objeto de los católicos ingleses fuera precisamente protestar contra los opresores de ese poder.

Pero la prensa revolucionaria al mismo tiempo que atenta la importancia de las comisiones que van á Roma y las ridiculiza, guarda el más completo silencio sobre otro género de demostraciones. Hace algún tiempo se habló de una nota del gabinete austriaco cuya existencia negaron los periódicos, pero de la cual deben tener noticia en las cancellerías, y en la actualidad se habla de otra nota de Francia, siendo lo más singular que de la noticia un periódico de provincia, el *Corriere dell'Emilia*.

Este periódico, que recibe de vez en cuando comunicaciones de un importante personaje político, hace saber á sus lectores que el Gabinete de Mr. Thiers ha enviado una circular á las potencias católicas ó que tienen súbditos católicos para «solicitar su cooperación con el objeto de volver á poner al Papa en condiciones de independencia y de dignidad que tranquilicen al mundo católico.» Estas son á poca diferencia las palabras que emplea el *Corriere* sin añadir un sólo comentario. Pero los periódicos que reproducen esta noticia tienen cuidado de llamar la atención de sus lectores sobre un hecho tan inesperado y de tanta trascendencia.

Los principales periódicos de Florencia no han dicho nada hasta ahora tal vez porque lo ha prohibido el gobierno, pero la noticia corre de boca en boca y es objeto de diversos comentarios.

No puedo asegurar á V. si el gobierno ha recibido realmente una circular en ese sentido, pero me consta que es de día en día mayor la inquietud que excita la cuestión de Roma y que las simpatías que se habían manifestado en un principio por Mr. Thiers disminuyen hasta el punto de desear que caiga del poder. Me consta igualmente que no hay ya tanta prisa en trasladar las oficinas de los ministerios á Roma, que el de Marina, por ejemplo, que había dicho á los empleados que estuvieran prontos para el primero de Julio, dio ayer mismo una contrórden, y no se ignora que la causa de este cambio súbito no es otra que la dificultad de no encontrar habitaciones para los empleados sino á precios exorbitantes.

La cuestión de las habitaciones entra también por mucho en los cálculos de los que no quisieran descubrir demasiado el lado financiero de su operación.

No ignora V. que el ministerio pidió tan sólo 17 millones de francos á la Cámara para la traslación de las oficinas del Estado, pero en la actualidad todo el mundo está convencido de que es preciso triplicar y cuadruplicar esta suma, especialmente á causa de las fortificaciones que se quisiera construir para proteger á Roma de un ataque.

Dentro de algunos días dejarán el Quirinal el príncipe Humberto y la princesa Margarita para trasladarse á Nápoles. En mi anterior hablé á V. de la revista de inspección que el príncipe ha tenido que pasar en estos últimos días á varias guarniciones de la Emilia y de la Toscana.

Las chispas del incendio de Francia llegan hasta aquí y nuestros bomberos quisieran apagarlas para evitar catástrofes.—X.

Por el entendido anticuario Sr. D. Manuel de Góngora y Martínez se ha elevado una exposición al ministro de Fomento solicitando que no se lleven á efecto las ventas anunciadas en el *Boletín Oficial* de la provincia de Granada referentes á la «Huerta del Laurel de la Reina», al ex-convento de San Francisco de la Alhambra, á la «Huerta del Contador», el «Huerto del patio de Machuca», dos casas en la «Placeta de los Cuatro Alamos», la casa del Espartal, fincas todas que están enclavadas dentro de la fortaleza; y por último, los antiquísimos *alibes* que dan nombre á la plazuela limitrofe al palacio de Carlos I.

Con razón dice el Sr. Góngora, á propósito de que dichas fincas se exceptúan de la venta:

«Con efecto: un país tan amante de sus tradiciones y de sus glorias verdaderas como el nuestro, tiene, sin duda, el noble deber de conservar los monumentos que son su más legítima personificación. Sabido es de todos que la Alhambra, monumento único de un arte que llegó en Granada al punto más alto de su admirable perfección, no se limita al palacio árabe; que la Alhambra es un maravilloso conjunto con sus muros y torres con sus bosques y jardines, con sus casas, calles y «cármenes»: territorio sagrado para el anticuario, donde han parecido inscripciones y monumentos de todas las épocas, á toda hora que se ha removido; ya latinos, al levantar la torre del Homenaje; romanos y árabes, al edificar el ex-convento de San Francisco; del pueblo rey, al abrir los cimientos del palacio del emperador: góticos, al

construir la iglesia de Santa María; donde es muy probable que estuvo asentada una de las tres partes en que los accidentes topográficos, y, por aventura, la variedad de los orígenes, dividieron á la «liber» romana en su triple población, tal vez simbolizada en la «triquetra» que ostentan ciertas medallas del celebrísimo municipio.

De este tan admirable conjunto nada puede desmembrarse sin atender gravemente á su totalidad; antes bien sería preciso destinar anualmente cierta cantidad para ir adquiriendo cuanto allí pertenezca hoy á particulares, realizando al cabo tan maravilloso conjunto.

Muchos temblores de tierra, huracanes ó incendios, nos comunican el último correo de Filipinas, aunque de escasa importancia por fortuna. El día 19 de febrero á las 10 de la mañana, en Cebú se sintió un fuerte temblor de N. á S. de oscilación que se repitió á las 4 de la tarde, 8 y 11 de la noche.

El día 20 á las 4 de la madrugada, á las 6 y 9 de la mañana y 7 y 10 de la noche.

El día 21 á las cuatro de la madrugada otro de bastante duración repitiéndose á las 4 y 5 y á las 4 y 15.

Los vecinos más ancianos dicen que desde el año 14 no se había sentido otro temblor semejante.

En Mindoro el día 29 de enero á las 5 de la mañana, se sintió en la cabecera un fuerte temblor de tierra. Las oscilaciones fueron tres en dirección de S. á N.

El 30 de Enero, á media noche, hubo incendio en el pueblo de San Isidro (Nueva-Escija) quemándose 14 casas de nipa y 4 de tabla. El barrio del siniestro es el que está á la salida del pueblo con dirección á Gapan.

También en Cabanatuan hubo incendio á las tres de la madrugada del 1.º siendo devoradas por las llamas las posesiones que forman el tingue de dicho pueblo.

El 27 de Enero por la noche se experimentó en Pangasinan un fuerte Norte que ocasionó varias desgracias debidas en parte al abandono y falta de previsión de los indios.

Se perdió en la barra de San Isidro el pontón *Nieva* y otro pontón ilecano cargado; en la de Sual, el pontón *Laurino*, y en la playa de San Isidro un panco cargado de azúcar por valor de 800 pesos, perteneciente á los señores Errasquin é Izquierdo; el pontón *Nave* escapó milagrosamente con más de 30 mil pesos de mercaderías á su bordo del comercio chino. El panco de Errasquin hay esperanzas de salvarlo, pero los otros tres pontones quedaron destruidos.

El expresado día entró en Sual el *Paz y Soledad*, detrás venían los tres perdidos en demanda de la barra del pueblo, pero no pudiendo cojer el canal de la, fondearon en el golfo próximos á la barra y se echaron como de costumbre á dormir; á media noche el viento empezó á refrescar, y los del *Nave*, un poco más listos, llevaron y se echaron fuera de la costa. El *Nieva* hizo igual maniobra, pero mucho más tarde, cuando el viento estaba más rético, y el *Laurino* rompió las amarras, yéndose á la playa y despertándose entonces sus tripulantes. El *Nave* tuvo tiempo de tomar barlovento y pudo aguantarse hasta al amanecer, en que vieron que se hallaban casi tocando una isleta próxima á Sual; cinco minutos más y hubieran sido víctimas. El *Nieva*, no pudiendo correr á Sual por no haber podido cojer barlovento, intentó entrar en San Isidro, y en aquella barra dejó las costillas. Si aquellos pontones en vez de fondear en el golfo hubieran tomado á Sual para pasar la noche, nada les hubiera sucedido.

Otro incendio hubo en Albay el lunes 30 de Enero entre 11 y 12 del día, dentro del pueblo de Bacacay, consumiendo diez casas, casi todas ellas de tabla y nipa. La mucha gente que acudió á socorrerlo impidió que se propagase, á pesar del viento N. fresco que reinaba.

Otro el día 13 de Enero ocurrió en la cabecera del distrito de la Infanta, quemándose cuatro casas de tabla de las mejores.

El 30 de Enero fué reducida á cenizas la fragata *Iba* en la playa de Panibutan (Zambales), sitio donde se construyó. Se ignora el origen del fuego.

También en el pueblo de San Felipe fué incendiada otra casa.

Por último, en Leite el día 18 de Diciembre último, se sintió un fuerte temporal con viento desde el N. N. E. hasta el Sur, en la cabecera (Taeloban) Los pueblos de la costa del mar de Visayas al Pacifico en aquella provincia, sufrieron bastante. En la visita de Cusiguran naufragó un balaloon con cargamento de abacá, ahogándose un hombre, única desgracia ocurrida por el expresado temporal.

Los accidentes de orden público son también de escasa importancia. La guardia civil produce excelentes resultados, por lo que todos recuerdan con gusto al general Gándara que la estableció.

Habían sido aprehendidos cerca del pueblo de San Mateo, dos individuos, autor y cómplice, en el asesinato de un chino llamado Maya, perpetrado hace algunos años. Gran servicio es demostrar con hechos que ni el tiempo, ni la distancia, ni la espesura de los bosques ofrecen seguridad á los criminales.

Del 17 al 24 de Enero, dos partidas de Guardia civil, en combinación, recorrieron sendas y bosques del este territorio que separa los pueblos de Arayat, San Antonio, San Isidro y Candaba, obteniendo la aprehensión de algunos malhechores y algunas garantías de tranquilidad para los vecinos de dichos pueblos. En esa penosa expedición han sido reconocidas las guaridas de los malhechores y destruidas algunas de ellas.

El 23 de Enero los soldados del tercio de policía de la provincia de Bataan, al mando de su cabo 1.º Gaspar Alonso, dieron muerte en los montes de Abucay al criminal fugado del presidio Fausto Mina, vecino de dicho pueblo, resistiéndose con un fusil, sable y flechas hasta el último momento.

En el distrito de Bontoc, en los días 16 al 20 de Enero último, se llevó á cabo una expedición militar, dispuesta por la superioridad para castigar á los salvajes que molestan á los pueblos civilizados.

De noticias de otra índole tampoco deja de ser abundante el correo filipino.

Entre cinco y seis de la mañana del 6 de Febrero, se hundió un tramo de la parte fija, del puente de barcas, por el lado de la Escuela.

Este accidente procedía, según parece, de la destrucción operada por el insecto llamado *broma*, en la palizada inmediata á la parte flotante de la obra que se está haciendo en el referido puente.

El vecindario de la capital debe al favor de la Providencia el no tener que lamentar muchas desgracias, atendido á que, siendo el puente de barcas la única vía libre que enlaza ambas márgenes del río Pasig, el paso de peatones, vehículos, y caballerías por aquel sitio, es frecuente y numeroso á todas horas.

Un carabinero y un chino, que transitaban á la sazón por el tramo destruido, cayeron con este al agua entre el horrible estruendo y el pavor consiguiente á la magnitud del accidente; pero sin experimentar lesión grave.

En la tarde del 3 de febrero fué presentado al gobernadorcillo del pueblo de Macababe de la Pampanga, un caiman de más de tres varas y media de largo, cogido por unos cosecheros de tuba en un sitio llamado Capiz, de la comprensión de dicho pueblo. No son solo de estas dimensiones los anfibios de esta clase que se encuentran en aquellos parajes: los hay también de seis y hasta de siete varas de largo.

Por la dirección del Tesoro público se ha publicado en la *Gaceta* el siguiente anuncio:

«El día 17 del actual se dará principio en la Tesorería central de la Hacienda pública al canje de los resguardos provisionales por billetes de la Deuda flotante del Tesoro emitidos en virtud de la ley de 28 de Diciembre último.

Dicha operación se sujetará al señalamiento previo á correlativo por orden de emisión de los resguardos que en cada día deban canjearse, anunciándose anticipadamente al público los llamados á dicha operación.

Se destinarán dos días de cada semana para el canje de resguardos correspondientes á suscripciones hechas en provincias, y el resto para las verificadas en Madrid; y unas y otras se anunciarán oportunamente para conocimiento del público.

Los trámites y formalidades á que deben sujetarse los interesados que soliciten el canje serán los que á continuación se indican:

1.º El canje se verificará en la tesorería central, presentando previamente los interesados en la dirección general del Tesoro, para su comprobación, los resguardos provisionales bajo dobles facturas que gratis se facilitarán en la tesorería.

2.º Dichos resguardos, una vez comprobados con sus matrices, se devolverán á los tenedores con una nota en que se consigne el reconocimiento de ellos y la designación de los billetes que han de entregarse.

3.º Requiridos así los resguardos, se presentarán con sus correspondientes facturas en la contaduría central, á fin de que se tome razón de ellos, después de lo cual se pasarán á la tesorería para su canje definitivo.

4.º El canje se verificará por la Tesorería, comprobando el importe de las facturas con el de los resguardos; y una vez conformes dichos documentos, é identificada la responsabilidad del que ha de recoger los billetes, se procederá á su entrega, sujetándose á la designación hecha por el Tesoro.

5.º En los resguardos, y á continuación del decreto de canje puesto por la dirección del Tesoro, los interesados suscribirán el *recibo* de los billetes correspondientes.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento, advirtiéndole que los resguardos que deben canjearse el lunes próximo, 17 del actual, son los de los suscriptores que á continuación se indican:

1.º D. Joaquín de Moya; 2.º D. Antonio Ruiz y Rodero; 3.º D. Antonio Laplana; 4.º D. Miguel Suarez-Daval; 5.º D. Carlos Grezner; 6.º D. Feliciano Gonzalo; 7.º D. Martín Estéban; 8.º D. Emilio de Soberano; 9.º D. Carlos de las Barras; 10. D. José Perez.

Por el ministerio de Hacienda se ha dictado una real orden, á propósito de la cuestión de cédulas de vecindad, que viene á poner término á las dificultades conocidas y á facilitar la distribución entre los vecinos de Madrid y demás poblaciones importantes.

En dicha real orden se dispone:

1.º Que desde el día 15 se agreguen á las alcaldías de dicho ayuntamiento el número necesario de empleados de Hacienda para llevar á efecto el reparto en los términos prescritos en la instrucción de 14 de Febrero último.

2.º Que todos los vecinos que carezcan de la referida cédula de empadronamiento, las pidan por escrito y en papel común á las respectivas alcaldías de cada distrito dentro del término de cuatro días, expresando en esta petición las señas de sus habitaciones y horas en que se encontrarán en su domicilio para recibir las cédulas.

3.º En la misma petición se hará constar además todas las cédulas que necesite el vecino para sí, su familia y sirvientes.

4.º Los vecinos que reclamen cédulas de pago no necesitarán ninguna clase de comprobación; pero aquellos que las pidan gratuitas por hallarse comprendidos en el acuerdo de la alcaldía de Madrid de 31 de Marzo, bastará exhibir el contrato de inquilinato ó la declaración de sus principales respecto de los sirvientes.

5.º A las personas que de esta manera reclamen las cédulas, le serán llevadas á domicilio, en el cual se les recogerá la firma y tomará la filiación consiguiente.

6.º Trascurrido el plazo de quince días, ó sea desde 1.º de Mayo, se procederá á ejecutar las disposiciones de la instrucción de 14 de Febrero.

Y 7.º Este plazo de quince días se hace extensivo á todas las capitales de provincia en las que por la importancia del número de sus habitantes hayan incurrido las mismas circunstancias que en Madrid.

Hoy no hemos recibido periódicos de París. La situación, según las noticias recibidas ayer, era muy grave. No es ya como en las luchas civiles ordinarias, de un lado el ejército regular y de otro muchedumbres armadas que combaten de una manera desordenada. Hoy se ven allí frente á frente dos verdaderos ejércitos que disponen de medios de destrucción poderosos, que observan por una y otra parte un plan estratégico determinado, que ocupan fuera de París una extensión considerable de terreno, que establecen á larga distancia sus avanzadas y que combaten con alternativas inesperadas de adversidad y fortuna.

El teatro de la lucha comprende todas las afueras de París que se extienden entre Asnières, al Noroeste, y el Moulin-Saquet, por bajo del fuerte de Ivry, y de Vitry, al Sud.

Asnières es el punto más avanzado ocupado por los federales. Esta posición está armada de siete piezas de 4 24 situadas en baterías. Colombres, que está por cima, se halla en poder de las tropas de Versalles, así como Courbevois, Puteaux, Neuilly, Sabloulville, Levallois. Las tropas de Versalles se extienden además por el bosque de Boulogne y el parque de Neuilly, y hasta se hallan instaladas en las casas que guarnece la zona exterior de los baluartes, en la puerta Maillot.

Por el lado del Oeste, el ejército de Versalles está en Saint-Cloud, en Sèvres, en Meudon.

Desde este último punto había acercado más el 9 sus avanzadas á París; pero los federales son muy tenaces, se hallan también muy avanzados, y no pasa día en que no se empeñen en las cercanías de Sèvres y de Bas-Meudon sangrientas escaramuzas.

Los fuertes de Montrouge, Vanves á Issy, pertenecen á la *Commune*, pero las tropas de Versalles ocupan frente por frente las posiciones correspondientes á cada uno de esos fuertes, y acampan en las avenidas mismas de los pueblos situados en la vertiente septentrional de esas posiciones.

Bajando más todavía hacia el Sud, aparecen las tropas de Versalles sólidamente establecidas en el valle del Bievre; pero Bietre, Hautes-Bruyeres, Moulin-Saquet, están ocupados por las milicias de la *Commune*, y desde estas alturas se hallan coronadas constantemente todas las cercanías.

Las avenidas de Villejuif y Hautes-Bruyeres están, sobre todo, muy vigiladas; así es que los puestos de los versalleses tienen que replegarse hasta l'Huy, Chevilly y Chose-le-Roy.

Seaux, Bagneux, Fontenay-aux-Roses, Chatillon y Clamart, sufren sin tregua el fuego de los fuertes del Sud. En el parque de Issy se ha establecido una nueva batería que une sus fuegos á los de los fuertes.

Los batallones federales, desde Issy hasta Ivry, obedecen al mando superior del general Eudes.

Esa grande extensión de la línea de operaciones es evidentemente el punto débil de la resistencia de los federales. Entre los medios de defensa, con que estos

cuentan, figura una escuadrilla de cañoneras blindadas ancladas entre el puente de la Concordia y el de los Inválidos, las cuales están dispuestas constantemente á subir el Sena hasta Meudon y hasta Asnières. Dicha escuadrilla no había emprendido aún maniobra alguna, y se estaba acabando de armar una batería flotante con seis cañones de mediano calibre.

Además los federales trabajan activamente en construir muchas obras de defensa.

A continuación publicamos la carta de París de que hablamos en nuestro número de ayer, además de insertar en otro lugar una carta más atrasada de la misma procedencia que debimos publicar ayer y que hubimos de retirar á última hora por falta de espacio.

París 8 de Abril de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Deseoso de que lleguen mis correspondencias á manos de ustedes oportunamente y suponiendo que puesto que no recibimos carta alguna del extranjero, ha de suceder otro tanto con las cartas que nosotros escribimos, mi correspondencia de los días 5, 6 y 7 de este mes se la he entregado á un amigo á la mano para que la ponga en el correo de Nevers.

Esta no sé por dónde la podré mandar. Aquella correspondencia no daba cuenta de los sucesos de esta capital sino hasta las dos de la tarde del día de ayer. A esta hora recordo la batalla en toda la línea y duró hasta entrada la noche, y con algunos intervalos continúa el día de hoy.

La lucha prosigue sin que las tropas de Versalles hayan obtenido hasta el momento un resultado eficaz: pero de una y otra parte el encarnizamiento aumenta y se derraman torrentes de sangre.

El cañon y las ametralladoras truenan día y noche. Los federales se replegaron ayer de la cabeza del puente de Neuilly, después de haber perdido á su nuevo jefe.

La batalla prosigue en estos momentos en las calles de Neuilly, de casa en casa y en el bois de Boulogne en la parte de Suresnes.

Una batería que las tropas de Versalles han establecido en la avenida de Neuilly y otras cuatro en la media luna, con el fuego que hace el monte Valeriano, han inundado de proyectiles las calles de Neuilly; y estos llegan hasta más acá del arco de triunfo dentro de París. No se permite transitar desde ayer por la tarde á nadie ni por la avenida de l'Imperatrice, ni por la avenida de la grande armée. Desde el rond point de los Campos Elíseos hasta la puerta de Maillot está toda la línea cubierta de tropas federales de refuerzo.

El camino de cintura ha cesado en su servicio desde ayer á las cuatro.

Los federales tubren á toda prisa los baluartes de piezas de grueso calibre y preparan otros elementos terribles de defensa.

Es este un combate á muerte.

Los guardias nacionales se baten como leones y causan la admiración hasta de sus mayores enemigos.

La tropa de línea cumple con su deber y son fieles á la bandera.

Unos y otros defienden el terreno palmo á palmo.

Por el lado del bajo Meudon, Issy y Montrouge sucede otro tanto; pero no es el combate tan intenso ni tan nutrido como lo es en la parte de Neuilly.

Los partidarios del Gobierno de Versalles creen seguro el triunfo, y cuentan con que á más tardar mañana domingo estarán las tropas en París. Algunas personas lo dicen en voz alta, á pesar de las amenazas del Gobierno de la *Commune*.

Nosotros no nos atrevemos á emitir nuestra opinión. La revolución cuenta con un ejército considerable, que á falta de organización se bate resueltamente, está bien armado y tiene las murallas para resguardarse.

Los jefes han logrado fanatizar á esta muchedumbre con sus doctrinas absurdas en el fondo, pero que seducen en la apariencia.

Han conseguido también hacer caer sobre los hombros del gobierno de Versalles cuantas desdichas han sufrido desde que principió la guerra hasta la hora presente, valiéndose para esto de la calumnia y de la prensa popular, que ha sabido desfigurar los hechos.

Según su lenguaje los papeles se han trocado.

La gente sensata, la justicia y la razón, está del lado de los federales, mientras que las tropas de Versalles son una banda de asesinos, de fanáticos y de bandidos. Tal es el lenguaje que usa el *Diario oficial* de la *Commune* y los periódicos que hoy circulan, que son los de la situación, pues no hay otros.

La *France* y la *Patrie* no hacen más que copiar lo que escriben los periódicos de la situación, y no se ocupan de defender al Gobierno de Mr. Thiers.

La *Verité*, que es el único periódico que queda de la antigua prensa, ataca á los hombres que fueron gobierno de la defensa nacional con tanta acritud como *Le Veilleur*, *Le Cri du peuple* y *Le Mot d'ordre*, especialmente á Mr. Favre, Mr. Picard y Simon. *Le Siecle*, *L'Avenir* y algunos otros periódicos, también de la antigua prensa, son partidarios vergonzantes de la *Commune*.

Por otra parte, mientras Mr. Thiers mantenga á su lado á hombres como Favre, Picard, Simon y otros de las mismas opiniones políticas, y mientras proclame la república, el partido monárquico no tendrá la resolución que manifestaría en caso contrario.

Pensar que se puede engañar á nadie, con estas apariencias ni atravesar al partido republicano, es pensar en un imposible.

Los republicanos franceses no transigirán nunca, ni con las ideas de la Asamblea nacional, ni con la personalidad de Mr. Thiers, de Dufaure, ni de Grevy.

Por estas razones no tenemos la confianza que muchos de nuestros amigos tienen en el triunfo de las tropas de Versalles ni en su entrada en París el día de mañana. Más bien creemos la otra versión que corre sobre haber dado Mr. de Bismark al Gobierno de Versalles un término para pacificar á París y que si esto no fuese posible, se procederá á poner el epílogo prometido á la guerra entre la Alemania y la Francia. Así se cortará el mal de raíz y haremos vida nueva.

Condenando de una vez para siempre las utopías de Mr. Groussset, Pyat y demás de la *Commune*, que no valen más que las que desmenuen en sus discursos sentimentales Mr. Favre y Simon ó la especulación política de Picard, los Aragos y otros hombres que nos han colocado en la terrible situación en que estamos, por satisfacer las ambiciones personales.

Son las tres de la tarde.—El bombardeo de la plaza es más nutrido que por la mañana y las bombas alcanzan hasta la Rue-Balzac.

El Arco de Triunfo ha recibido el bautismo de las bombas, y tiene en su frente una señal negra sin haberle causado otro daño.

En la calle de las Acacias un panadero ha sido muerto en su tienda por una bomba del Monte-Valeriano, y su mujer ha perdido una pierna.

Otra bomba ha matado en la puerta de Maillot tres hombres del lle, y otros tres han sido heridos.

Un curioso que miraba la acción de la barrera de la Estrella, fué muerto á la misma hora de un casco de bomba.

Hasta media noche el fuego del Monte Valeriano y las baterías de Puteaux y Courbevois han tirado sin cesar sobre Neuilly y la Porte Maillot.

Hay algunas víctimas del bombardeo que deplorar

de la clase del pueblo, y entre estas mujeres y niños, como durante el bombardeo de los prusianos.

Los edificios de Neuilly han sufrido considerablemente.

DIA 9.

Un parte de las dos de la mañana dice que á estas horas el Monte Valeriano tiraba un cañonazo por minuto; pero ni este fuerte ni los fuegos de las baterías de Puteaux y Courbevois han podido apagar los fuegos de la plaza que responde con vigor.

Esta madrugada el general Bergeret ha sido arrestado por orden de la *Commune*.

El *Diario oficial* de París anuncia que todas las posiciones que los federales ocupan, son las mismas que ocupaban anteriormente, y que las tropas de Versalles han tenido que replegarse.

El día de ayer fué la batalla más sangrienta que los días anteriores.

En Billancourt como en Neuilly, se han batido á la bayoneta por espacio de horas con una rabia indescriptible.

Un testigo cuenta que los federales condujeron á la puerta de Maillot cinco soldados prisioneros, y que cuando los interrogaron, el terror era tan grande que apenas podían hablar. Uno de ellos, extremadamente joven, sacó de su bolsillo una fotografía y tenía los ojos llenos de lágrimas.—«No nos fusilarán Vds.? decía este pobre soldado.—[«Pusilar! ¿Cómo ha podido Vd. creerlo? respondió el oficial que mandaba la fuerza. Piensen ustedes que somos caníbales!—Ah! exclamó el adolescente; ¡Gracias, señor oficial, así podré ver á mi madre! y besaba la fotografía.

«¿Qué guerra esta! cuanto sentimiento noble y generoso en medio de tanta perversidad y de tantas falsedades!

Antes de ayer un aviso de la *Commune* provenía á los guardias nacionales que se presentarán al servicio, entregaran los fusiles, ó se les formaría causa si hubiera lugar.

Hoy llaman á las armas á todos los hombres válidos, casados y solteros desde 19 á 40 años. Esta disposición, como la otra, es muy criticada en los grupos, principalmente por las mujeres del pueblo.

La mayor parte de los jóvenes pudientes han abandonado á
